

Las Obras de Joannes d'Etcheberri y la Crítica

I. — UNA OBSERVACIÓN DE M. DUBARAT

Puse en duda, en la página LXIX de la introducción á las obras arriba mencionadas, la autenticidad de la fecha atribuída por los señores Vinson y Haristoy al nacimiento de Axular, fundándome:

1º En la inverosimilitud de que Axular publicara su único libro á los 88 años de edad.

2º En la carencia de documentos que confirmen la información de M. Vinson

3º En el testimonio de Joannes d'Etcheberri.

Los dos primeros argumentos, y muy en especial el segundo, que es el más sólido, quedan en pié y no creo sea fácil rebatirlos: pero debo hacer una advertencia respecto del tercero. El sabio escritor M. Dubarat, Arcipreste de Pau, me hace observar, en efecto, en carta del 15 de noviembre del corriente año, que la frase «*Cum tamen Axular abhinc septuaginta duobus annis, e cita migravisset...*» nos da á entender que cuando escribió Etcheberri *Escuararen Hastapenac*, hacia 72 años que Axular había dejado de existir; pero, de ninguna manera, que la muerte sorprendiese á esta edad al famoso autor del *Gvero*. Un examen minucioso del texto vasco, me convence de que el señor Arcipreste de Pau interpreta fielmente, en este punto, el pensamiento del doctor labortano.

Yo di otro sentido á las palabras de Etcheberri, á pesar de haberme hecho D. Carmelo Echegaray una observación parecida á la de M. Dubarat, porque a la interpretación de estos señores, que repito juzgo, hoy, la natural y auténtica, parece oponerse la fecha del manuscrito. Porque si el vascófilo de Sara escribió *Escuararen Hatsapenac* 72 años después de la muerte de Axular y si ésta acaeció en 1644, síguese que Etcheberri escribió el *texto vasco* de la primera de las obras del manus-

crito de Zeraux en 1716, ó sea, después de la muerte de Luis XIV; y sabido es, que esto contradice á lo que hemos probado en nuestra Introducción.

Pero dejando el examen de este punto para cuando encontremos otros datos que nos permitan resolverle, hagamos constar, que M. Dubarat deduce, además, del hecho de que Axular se ordenara en 1596, y de la costumbre de que las ordenaciones se hacen generalmente de los 23 á los 25 años, que el autor del *Gvero* debió nacer hacia el año de 1572: y es verdaderamente curiosa la coincidencia, de que fuera esta misma la fecha que yo señalé al nacimiento de Axular.

II.— UN ARTÍCULO DE M. VINSON

OBRAS VASCONGADAS del Doctor Labortano Joannes d'ETCHEBERRI (1712), con una introducción y notas por JULIO de URQUIJO É YBARRA, Paris: Paul Geuthner 1907. (Bayonne, imp. A. Lamaignère) in 4^o LXXX — 323 — (iv.) p. et une p. de *fac-simile*.

Le 10 octobre 1866, — il vient d'y avoir juste 40 ans, — par une belle soirée d'automne, je débarquai à Bayonne, tout frais sorti de l'Ecole Forestière, plein d'ardeur et d'enthousiasme, et bien disposé à m'éprendre de cette mystérieuse langue basque, qu'une bonne fortune inespérée me mettait à même d'étudier sur place, dans les meilleures conditions. Mon long séjour en Orient et mes voyages m'avaient préparé à cette étude; aussi ne tardai-je pas à me mettre à l'ouvrage. Présenté à M. l'abbé Inchauspe par cet excellent M. de Gavardie, juge d'instruction, ancien collègue de mon père à Pondichéry, je fus reçu par l'honorable chanoine avec cette amabilité un peu dédaigneuse que montrent souvent les Basques lorsqu'on ose s'attaquer à leur redoutable idiome. Il voulut bien, pour me guider, me confier son *Verbe* et la *Grammaire* de Harriet, qui sont d'ailleurs les ouvrages les plus propres à rebuter un commençant. Mais je n'étais pas un novice: j'abandonnai vite ces livres formidables.

J'ai publié, depuis, bien des choses sur la langue et le pays basque: quelques volumes, une vingtaine de brochures, un très grand nombre d'articles de journaux et de revues. J'ai soutenu de longues et vives discussions; mais j'ai la satisfaction aujourd'hui de voir qu'on commence, dans le pays, à rendre justice à mes efforts. Je n'en veux d'autre preuve que les appréciations bienveillantes de M. de Azkue dans son excellent *Dictionnaire* et la manière élogieuse dont M. de Urquijo cite mon nom dans son introduction aux œuvres de Jean d'Etcheberri.

C'est qu'elle est admirable, cette introduction! M. de Urquijo est de ceux pour qui les coups d'essai sont des coups de maître; C'est complet,